

EL RADICAL

BIBLIOTECA PÚBLICA
TARRAGONA

SEMANARIO POPULAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 0'75 pesetas
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 7 de Enero de 1911

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza O'Callaghan, núm. 5

NUEVA CALUMNIA

La historia de *El Pueblo* es la historia del borracho del cuento.

El borracho aquél, de bruces en medio de la calle, viendo rodar el mundo sobre su cabeza, aturdida por los vapores del amflico, estaba esperando á que pasara por delante de él la puerta de su casa para meterse dentro.

A *El Pueblo* le ocurre algo parecido.

Tumbado en medio del arroyo, y presa de una borrachera de anticlericalismo feroz, está esperando continuamente á que pase por su vera la puerta de su casa, para meterse en ella.

Y va rodando el mundo, y va rodando la ciudad, y va rodando la calle y va rodando la *Volta*, y *El Pueblo*, así que enfrenta con la puerta de su casa, se mete dentro.

La última píftima anticlerical de *El Pueblo* ha sido la semana pasada, una de las más horribles orgías que ha batido el periódico populachero, la más dislocante borrachera de fanatismo y de odio anticlerical que se registra en los anales de la prensa de esta ciudad.

Nunca le habíamos visto á *El Pueblo* entrar en su casa dando más tremendos tumbos y echando más nauseabundos espumarajos.

Ustedes recordarán que hace cosa de quince ó veinte días el diputado de la panza colgante, como le llamó un diario de Madrid á Nougues, fué al Congreso con el cuento tártaro de que unos religiosos de Reus habían cometido verdaderas atrocidades.

La denuncia parlamentaria de diputado tabernero hizo su curso, y los ministros respectivos de la Gobernación é Instrucción pública, ni cortos ni perezosos, movieron todos los resortes informativos, poniendo en pie de guerra al Gobernador civil de la provincia, al Inspector de primera enseñanza, al Juez de instrucción y á todos los alguaciles y policías judiciales y municipales,

De la minuciosa y detenida información practicada por tantas autoridades con ánimo de esclarecer las atrocidades denunciadas por el señor Nougues, resultó que no había tales atrocidades, que el escándalo

de Reus era otra manifestación del odio satánico con que el anticlericalismo trata de cubrir de lodo y de vilipendio á las corporaciones religiosas.

Una nueva calumnia por el estilo de la del Convento de Santa Isabel de Barcelona, un nuevo desbordamiento de ruindades, de infamias, de bastardas acusaciones é insidias de esa prensa desahogada y bestial, que ha hecho de la mentira y del escándalo sus armas predilectas.

El Sr. Nougues se vió desmentido en pleno Parlamento, y la novela forjada en Reus cayó deshecha y triturada á la vista de la representación nacional, que una vez más tuvo ocasión de censurar con rumores y mohines de desagradable aprensión de uno de esos diputados para quienes la inmunidad parlamentaria suele ser salvoconducto y patente de corso.

¿Y ustedes se habrán figurado que aquí dió fin la historia de esta mal oliente calumnia?

¡Cál! ¡No, señor!

Quedaba el rabo por desollar, y esta vez, como siempre, el desollador había de ser *El Pueblo*, de Tortosa.

La infamante novela tártara de Reus había de ser la puerta por donde se metiera, dando tumbos y echando espumarajos veteados de peleón, el borracho de nuestro cuento.

El Pueblo de la semana última coge por su cuenta la infame novela y hace de ella una nueva edición, corregida y aumentada, con un prólogo, acerca de la moral de los conventos, que á la legua denuncia la pluma de Marcelino Domingo y que éste deja, por si acaso, á la responsabilidad y solvencia del testafarro del amigo Redondo.

Viendo la muestra del último número de *El Pueblo*, hemos recordado la célebre y diabólica consigna de Voltaire.

"Calumnia, calumnia, que algo queda."

Y se nos ha ocurrido además que *El Pueblo* es un dignísimo discípulo del cínico y empecatado Patriarca de Farney.

EL PROCESO DEL LERROUXISMO

Según vemos en la prensa de Barcelona, la Comisión permanente de aquella Diputación ha informado desfavorablemente en el famoso asunto del concierto de la cal, yeso y cemento.

Hé aquí uno de los "considerandos" del informe:

"Considerando que incluso en el caso de que se tratase de verdaderos fabricantes de cal, yeso y cemento y de que como tales tuviesen personalidad para solicitar y obtener el concierto con independencia del grupo de expendedores, igualmente procedería la revocación del acuerdo, el cual ha de considerarse gravemente perjudicial y lesivo para los intereses de la Corporación municipal por aceptar y dar por definitivo el día 17 de Noviembre un con-

mencio un ingreso de 164.000 pesetas, siendo así que desde el día anterior obraba en las oficinas municipales otro ofrecimiento para el mismo servicio, que representaba un ingreso de 288.000 pesetas ó sea superior en 114.000 pesetas, lo cual, cuando menos, demostraba que la administración directa del arbitrio era susceptible de producir una cantidad excesivamente superior á la estipulada en dicho contrato."

Los lerrouxistas de Barcelona hicieron un recibimiento triunfal á su jefe: una especie de plebiscito en favor de su moralidad; porque Lerroux, que nunca había creído precisa la austeridad en la política ni la honestidad en la administración, pide á las masas que lo proclamen archimoral.

El pueblo, como dice un estimado colega, no puede, en este caso, darle ese fallo favorable, porque ese pueblo queda recusado con un argumento del mismo Lerroux.

Este decía á Azcárate y Pablo Iglesias que no podían fallar habiendo oído solo los largos y documentados discursos de Carner, Ventosa, Emiliano Iglesias y Lerroux mismo. No han oído tanto, ni con mucho, los que con sus aplausos intentan fallar el caso en favor de la moralidad de Lerroux y los suyos atacando, asimismo, el fallo de Azcárate y Pablo Iglesias.

De cuanto se ha escrito estos días para censurar el acto de Azcá-

rate y defender á Lerroux nada más enorme que las siguientes líneas:

"El Sr. Azcárate, oficiando de Caton severísimo dentro del partido republicano, ha cometido un error. Debíó acusar si tenía pruebas patentes, no como jefe de la minoría, sino como diputado independiente, sin color alguno, como patriota á secas, en nombre de la Patria, de la honradez y de la justicia. Y seguir siendo representante nada más que de la moralidad. De la República no, porque ella padece y los conservadores se alegran."

Ya lo sabe el pueblo: la austeridad de Azcárate es perjudicial á la causa de la República, porque para esos caballeros que defendían á Lerroux y censuran á Azcárate, la moral es incompatible con la República.

Azcárate puede seguir siendo representante nada más que de la moralidad; DE LA REPÚBLICA, NO."

LA BOFETADA

Cataláns, honrats republicáns de Catalunya, que estimeu la patria, que la voleu gran y gloriosa y respectada de propis y d'estrany; escolteu com parlen de ella y de vatos los vostres caps de colla, fos vostres intellectuals, los que pels vostros esforços sense cap mérit seu han arribat a tindre un nom conegut y a disposar d'una cartera de ministre; llegiu la carta que envia a *La Bandera Federal* tot un ecsmintre de la República espanyola, aquell Nicolás Estévanez, colaborador del desgraciat Ferrer en la prostitució del poble per medi dels llibres de test de la Escola Moderna. Aquelles lletres inhumanes, antipatriótiques, criminals, porten l'esclafit de bofetada pegada a traició, y son les vostres galtes les que la reben...

La única esperanza que diu que li queda, la posa en vatos porque sou plebe, perquè sou, segons ell, execrable demagogia, y desitja que siguesseu más demagogia y más execrable. May s'ha atrevit *EL RADICAL* a usar tanta cruessa de llenguatge en les seus campanyes anti-republicanes. Y a Catalunya, a la nostra estimada Catalunya, sabeu com la tracta? Diu que es la de los bandoleros, que para que viva España será preciso abandonar á su suerte á esa desgraciada Cataluña, emanciparnos de su tiranía, cortarle las amarras.

Un día, no fa molts anys, quan l'amo de Barcelona, lo mateix Lerroux, del qual diu Estévanez que es el único hombre que ha surgido desde treinta años acá, estava aonat pel bon sentit práctic dels cataláns, va haverhi un setmanari republicá que va dir una inconveniencia que ni de molt arri-

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

**ANUNCIOS
à precios convencionales**

IMPRENTA

* DE *

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghán, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.

Tarjetas y sobres, á los 30 minutos de hecho el encargo.

Esmerada impresión de toda clase de

Obras

Revistas

y Periódicos